



SARA HERNÁNDEZ

Psicóloga especialista en niños y adolescentes

Más información:
www.educaryaprender.es

La importancia de la detección temprana

Tanto las familias como los profesionales que tenemos la suerte de trabajar y ayudar al adecuado desarrollo de los más pequeños estaremos muy de acuerdo con que la prevención en cualquier área es clave para el éxito, pero cuando tiene que ver con nuestros niños y niñas creemos que se convierte en algo fundamental. Es por eso que muchos se preguntan si es viable llevar a cabo una detección temprana de los niños y niñas que se encuentran en las etapas de infantil. Y la respuesta es sí, con el **método díde** es posible.

Detectar significa percibir en lo que alguien dice o hace, algo que queda oculto o disimulado. Y ésta es la base de la metodología **díde**, utilizada por familias y profesionales que intervienen en el desarrollo de niños y adolescentes, para que a través de distintas y variadas preguntas, perciban qué hay detrás de los comportamientos y hábitos de los niños, y poder poner los medios necesarios para corregir, acompañar, o reforzar las necesidades que presente.

Una de las ventajas de una detección tem-

prana es que cuanto antes se realicen, menor es la intervención que se tendrá que realizar para paliar los efectos negativos puesto que evitamos que afecte a diferentes áreas del desarrollo del menor. Por ejemplo, si detectamos una dislexia en las primeras etapas de aprendizaje, se puede dar el apoyo específico para el niño o niña evitando así, malestar y desmotivación a la hora de aprender a leer y escribir; además, su autoestima no se resentirá por no saber hacer lo mismo que sus compañeros, y a largo plazo, se evitará un bajo rendimiento o fracaso escolar, así como problemas emocionales.

Otros trastornos que afectan tanto a la vida académica como social y personal de los niños, se benefician mucho de la detección precoz como es el TDAH. En este sentido, el doctor Javier San Sebastián (jefe de la

Unidad de Psiquiatría del Niño y del Adolescente del Ramón y Cajal de Madrid) coincide en que “pocos trastornos tienen un pronóstico tan bueno cuando es precoz”.

En el ámbito educativo, una detección a tiempo es una victoria para el niño, para su familia y para el sistema educativo, ya que se evitan situaciones que pueden acabar en fracaso escolar o problemas emocionales derivados de la falta de atención y orientación especializada.

Es por esto que **díde** realiza una magnífica labor de detección preventiva evaluando de manera temprana y rápida los indicadores presentes en los momentos propicios durante su desarrollo.

Únete al **efecto díde** y transforma las diferencias en oportunidades.